

sa, ni aun el comer, sin que se lo mandasen.

109. Estos son los que lucieron en estos tiempos despues que Gil Gonzalez puso en su Teatro trece obispos y doce prebendados: los que viven son antorchas lucientes del cielo de esta iglesia, cuyas virtudes se omiten por no agraviar su modestia, y por el consejo del Espíritu Santo:—  
Lauda post mortem.

#### CAPITULO IV.

Prosiguen las glorias de la ciudad de México en los prelados arzobispos que ha gozado.

110. Las tiernas memorias de los ilustrísimos prelados de nuestra ciudad mexicana, cuyas heroicas virtudes y méritos eminentes son las prendas más sublimes que lo engrandecen, sellan lo grande de este asunto y dan lustre á la materia de este argumento. ¡Feliz edad cuando vemos en unos mismos sugetos la eleccion en lo dichoso y la felicidad conseguida en las alabanzas de lo obrado, pues estos prelados fueron antorchas en el lucimiento y acreditaron sus virtudes y doctrina en las obras con valor católico!

111. Erigióse en iglesia arzobispal esta silla de México, á súplica del señor don Carlos V, por Paulo III, el año de 545. Tendrá de Norte á Sur ciento y cincuenta leguas, y de Oriente á Poniente más de treinta. Tiene por sufragáneos diez obispos: Puebla de los Ángeles, Michoacan, Oaxaca, Nueva-Galicia de Guadalaxara, Nueva-Vizcaya de Gua-

diana, Yucatan, Guatemala y Verapaz que se le unió, Chiapa y Honduras. Concedióle el señor Carlos V los diezmos que su Santidad le concedió el año de 529: monta noventa mil pesos la mesa de todos ellos, más ó ménos conforme las cosechas y valor de las semillas. Un año con otro tiene el arzobispo hasta veinticuatro mil pesos, y lo demás se comparte en su majestad, fábrica y capitulares: el dean como quince; las dignidades como doce; los canónigos como diez, y los racioneros como siete; los medios tres y medio, segun la cuenta y mapa impresa de Gonzalo de Paz, contador que fué de esta santa iglesia.

112. En este arzobispado se han celebrado tres sínodos. En México, el primero el año de 525 por el venerable padre fray Martin de Valencia, como delegado de su Santidad, á que asistieron cinco clérigos, diez y nueve religiosos, seis letrados y el capitán D. Fernando Cortés. En él decretaron acerca de la administracion de los Santos Sacramentos todo el orden y modo que hoy se observa y se ha observado en la administracion y doctrina, así en estas partes como en el reino del Perú en todos los doctrineros y ministros, como se puede ver en la cuarta parte de este Teatro de los Sucesos Religiosos, tratado primero, capítulo cuarto, núm. 12.

113. El segundo concilio hizo el señor don fray Alonso de Montúfar, año de 555, con asistencia de tres obispos y un arcediano, que fueron los ilustrí-

simos señores don fray Martin de Sarmiento Ojastro, de la Puebla, á quien cometieron el orden de los decretos como quien estaba tan experto en la administracion en esta Provincia del Santo Evangelio, donde fué religioso de San Francisco y gran ministro; don Vasco de Quiroga, de Michoacan; don Juan López de Zárate, de Oaxaca, y el arcediano de Guatemala don Diego de Carabajal, en nombre y con poder de don Francisco Marroquin, su obispo.

114. El tercero fué el año de 584 y 85, en que presidió el señor arzobispo don Pedro Moya de Contreras, con asistencia de seis obispos sufragáneos: don Diego Romano, de la Puebla; don fray Juan de Medina Rincon, agustino, de Michoacan; don fray Gomez Fernandez de Córdoba, gerónimo, de Guatemala; don fray Domingo Arsola, dominico, de Guadaluaxara; don fray Gregorio Montalvo, dominico, de Yucatan; don fray Bartolomé de Ledezma, dominico, de Oaxaca. Fué secretario de este concilio y ordenó sus decretos el erudito varon don Juan de Salcedo, catedrático de prima de cánones, jubilado, decano de la facultad, consultor del Santo Oficio y dean de México, que murió en 4 de Abril, sábado de Ramos, año de 626. Confirmóse el concilio mexicano por el concilio Tridentino, dándole á sus decretos la misma fuerza y vigor que á los decretos del año de 589, como consta del testimonio dado en 27 de Octubre que está al fin del concilio Mexicano. Mandó su majestad imprimir y guardarlo por

cédula de 9 de Febrero y 1º de Abril de 621, y el siguiente año de 22 fué impreso en México por orden del señor don Juan Perez de la Serna, su arzobispo.

### ARZOBISPOS DE MÉXICO.

#### PRIMERO.

115. El ilustrísimo señor don fray Juan de Zumárraga, natural de la villa de Durango (y segun el cronista de la provincia de Cantabria, de la villa de Zumárraga), religioso de nuestro Padre San Francisco, que tomó el hábito en el convento de nuestra Señora de Aranzazú cuando era de la provincia de la Concepcion. Fué singular en santidad y virtud; guardian de muchos conventos y del Abrojo, seminario de varones santos, cuya vida tengo escrita en el Menologio de la Provincia del Santo Evangelio, en 14 de Junio (dia en que pasó á mejor vida, domingo á las nueve de la mañana, infraoctava de Corpus, año de 548): fué sepultado en la catedral, aunque pidió enterrarse en el convento, por primer obispo en el altar mayor de la iglesia vieja, y de allí fué trasladado á la capilla de los Reyes, al lado del Evangelio, en un hueco de la pared, donde están los demás cuerpos de los ilustrísimos arzobispos, como se registró año de 687 por el mes de Marzo.

#### SEGUNDO.

116. El ilustrísimo señor don fray Alonso Montúfar, natural de la ciudad de Loja, que tomó el hábito de nuestro Padre Santo Domingo, de quinze años, en el convento de Santa Cruz de Granada; calificador del Santo Oficio, que siendo segunda vez prior del convento de Granada, fué presentado por el señor Carlos V el año de 551: obró cosas grandes así en fábricas materiales como espirituales; hizo imprimir la Suma del ilustrísimo don fray Bartolomé de Ledezma: despues de diez y siete años de gobierno pasó al Señor en 7 de Marzo de 569 y ochenta de su edad. Fué sepultado en el convento real de nuestro Padre Santo Domingo de México.

#### TERCERO.

117. El ilustrísimo señor don Pedro Moya de Contreras, natural de Córdoba, doctor en cánones de Salamanca, maestre-escuela de la iglesia de Canaria, inquisidor de Murcia y el primero de México, que celebró el auto de fe primero que hizo esta inquisicion mexicana, fué electo arzobispo en 15 de Junio de 1573: consagróle en México don Antonio de Morales, obispo de la Puebla, en 21 de Noviembre, año de 74. Visitó gran parte de su arzobispado: fué visitador general; luego virey por muerte del conde de la Coruña: celebró concilio, año de 85, con asistencia de seis obispos: pasó á

España á dar cuenta de su visita, y fué presidente del Consejo real de las Indias, y á pocos meses murió (por Diciembre, año de 595): está sepultado en la parroquia de Santiago de Madrid.

## CUARTO.

118. El ilustrísimo señor don Alonso Fernandez de Bonilla, natural de Córdoba, fiscal de la inquisición mexicana y su inquisidor (año de 583), dean de la santa iglesia, obispo de la Nueva-Galicia, y de allí fué por visitador de la real hacienda de Lima al Perú, y estando en ella fué presentado para arzobispo de México en 15 de Marzo de 592. Consagróse en Lima; y aunque deseó venir á su iglesia, le dilataron el viaje las comisiones de su majestad, que le ordenó fuese á Quito á pacificar el alboroto que por las alcabalas se levantó (como lo hizo), y el año de 596 murió, y está en Lima en la catedral sepultado.

## QUINTO.

119. El ilustrísimo señor don fray García de Santa María, natural de Alcalá de Enares, del Orden de San Gerónimo, general de su Orden, prior del Escorial y testamentario del señor Felipe II, presentóle por arzobispo el señor Felipe III, año de 600: tardó en aceptar, hasta que por obediencia fué compelido. Consagróse el señor don Bernardo de Rojas, arzobispo de Toledo, en la capilla real de su convento en 15 de Agosto de 601. Fué muy

religioso y limosnero: murió con fama de varon apostólico, sabio y santo, por el mes de Octubre de 606, y fué sepultado en la catedral de México, donde yace.

## SEXTO.

120. El ilustrísimo señor don fray García Guerra, natural de la villa de Formista, dominicano, que tomó el hábito en San Pablo de Valladolid, maestro y prior de su casa: fué electo arzobispo en 20 de Octubre de 607. Fué en su gobierno acertado, así en su iglesia como siendo virey, que lo fué en 12 de Junio de 611, hasta 22 de Febrero de 612 en que pasó de esta vida, y fué sepultado como virey y arzobispo actual en la catedral de México.

## SÉPTIMO.

121. El ilustrísimo señor don Juan Perez de la Serna, natural de Cervera en el obispado de Cuenca, colegial de Sigüenza y Santa Cruz de Valladolid, catedrático de Durando y canónigo magistral de Zamora. Fué electo arzobispo en 18 de Enero de 613: visitó su arzobispado: cumplió con el oficio de buen pastor, dando muchas limosnas á los pobres: trasladó el cuerpo del venerable Gregorio López, de Santa Fe al convento de San José de descalzas del Cármen: predicó en la canonización de Santa Teresa; y por las contiendas que tuvo con el marqués de Gelves, de que se originó el motin de la plebe en 15 de Enero del año de 623, se fué

á España, donde fué obispo de Zamora, donde murió en 8 de Agosto el año de 631 y fué sepultado en su catedral.

## OCTAVO.

122. El ilustrísimo señor don Francisco Manzo y Zúñiga, natural de Cañas en el obispado de Calahorra, colegial de Valladolid, catedrático de vísperas de cánones, rector y cancelario de la iglesia de Calahorra, arcediano y oidor de Granada, y del Consejo de la Contaduría real, y de allí del Consejo real de Indias, abad de San Adrian en Logroño, archipreste de Arrijoja y de Camero viejo y de Ribera; electo arzobispo en 12 de Abril de 629, consagróle don Fray Alonso de Armendaris, obispo de Michoacan en los Remedios, dos leguas de México, con asistencia de los señores don Lope Altamirano y don Diego de Guevara, arcediano, el año 29. En la inundacion socorrió á sus feligreses, saliendo en persona en una canoa á repartir el sustento: en la peste puso todo cuidado en la curacion de los indios: reparó la ermita de Guadalupe y en ella hizo casas de novenas, el convento de nuestra Señora de Balvanera: pasó á España: fué promovido á Cartajena, y de allí al arzobispado de Búrgos, donde murió.

## NONO.

123. El ilustrísimo señor don Francisco Verdugo, natural de Carmona, cerca de Sevilla, y en és-

ta colegial de Santa María de Jesus, catedrático de prima de cánones, inquisidor de Lima, obispo de Guamanga; electo arzobispo de México en 18 de Noviembre de 632, murió sin ver su iglesia, en 6 de Agosto de 636 y ochenta años de edad. Fue verdadero padre, porque todo lo que tuvo lo empleó en limosnas y adorno de sus iglesias, por lo cual no hizo testamento porque no tuvo de qué: fué sepultado con asistencia de muchos y lágrimas de todos.

## DÉCIMO.

124. El ilustrísimo señor don Feliciano de la Vega, natural de Lima, catedrático jubilado de prima de cánones, canónigo, chantre, provisor, juez de apelaciones de los sufragáneos, á quien, de más de cuatro mil sentencias que dió, ninguna se le revocó; ordinario del Santo Oficio, obispo de Popayan y Verapaz, de allí electo arzobispo de México en 9 de Marzo de 638. Remitió poder al señor don Diego de Guevara, y tomó posesion en su nombre. Dejó memorias grandes con que eternizó su nombre: tres capellanías de á trescientos pesos de renta para tres capellanes que asisten en el coro de Lima: dos con renta de mil y quinientos cada año en el convento de nuestro Padre Santo Domingo por sus padres y deudos: dotó la fiesta de San Feliciano y dos huérfanas de á cuatrocientos y cincuenta pesos de dote en la catedral de Lima:

dotó una cátedra de moral en la universidad con seiscientos pesos de renta cada año. De dotes que dió á sus parientas, á unas para monjas, á otras para casadas, montaron á ochenta mil pesos, sin las limosnas secretas (que fueron muchas). Fué en su facultad, de aquellos tiempos celebrado: imprimió unas resoluciones, y llegaron á citarle en los estrados viviendo. Murió en el camino, por fines de Diciembre del año de 640, en Mazatlan, á 30 leguas de Acapulco: depositóse en Tixtla, y despues de veinte meses fué llevado su cuerpo, incorrupto á México, donde fué sepultado con asistencia del virey y audiencia y tribunales. Yace al lado del Evangelio, en el altar de los Reyes, en el hueco de la pared con los demás. Traía en oro cuando vino á su arzobispado, para obras pías, ochocientos mil pesos, que por ignorarse los fines por no haber hecho testamento, no se pusieron en ejecucion, y con la acelerada muerte de su dueño desapareció el oro muy aprisa.

## ONCE.

125. El ilustrísimo señor don Juan de Palafox y Mendoza, obispo de la Puebla, fué electo arzobispo de México, año de 642, y se excusó renunciando, por el empeño en que estaba de la fábrica de su iglesia.

## DOCE.

126. El ilustrísimo señor don Juan de Mañosa, natural de Marquina en Vizcaya, crióse en

México, en casa de Pedro de Mañosa, su tio. Pasó á estudiar en Salamanca, donde fué colegial de San Bartolomé y licenciado en cánones: fué primer inquisidor de Cartajena, y de allí inquisidor de Lima; y luego pasó á la suprema, año de 42: fué presidente de la chancillería de Granada y arzobispo electo de México en 14 de Junio de 643. Consagróle el señor don Juan de Palafox en la catedral de México, en 24 de Febrero del año de 45: salió luego á la visita, y hasta el año de 48 confirmó más de setenta mil personas, de que le envió su majestad gracias. Fué piadoso y pacífico prelado, y de todos los estados muy amado: defensor de la fe, y caritativo con sus ovejas. Murió el año de 53, y está en la iglesia catedral sepultado con los demás.

## TRECE.

127. El ilustrísimo señor don Marcelo López de Azcona, vino electo arzobispo de México, de abad de Roncesvalles, el año 654. Hombre docto y celoso del bien de las almas, con las enfermedades de la navegacion del mar se juntó lo ardiente de su celo y á pocos meses de llegado, mar y celo dieron fin á la vida de Marcelo: enterróse en la catedral de México, donde yace.

## CATORCE.

128. El ilustrísimo señor don Mateo Zaga de Bugueiro, natural de Pontevedra en el reino de

Galicia, canónigo de la santa iglesia de Toledo, doctor en cánones y en letras celebrado, llegó el año de 656 á México, donde se consagró el día de Santiago apóstol. Fué llamado del Consejo real para servicio de su majestad, y el año de 61 pasó á España, donde fué obispo de Cartajena, donde murió.

## QUINCE.

129. El ilustrísimo señor don Diego Osorio Escobar y Llamas, obispo de la Puebla, fué el año de 63 electo arzobispo de México: gobernó el arzobispado poco tiempo, y por el amor de sus ovejas se excusó renunciando.

## DIEZ Y SEIS.

130. El ilustrísimo señor don Alonso de Cuevas y Dávalos, natural de México, canónigo magistral, tesorero y arcediano de la Puebla, arcediano y dean de México, obispo de Nicaragua (que renunció) y obispo de Oaxaca, adonde pasó, fué electo arzobispo de México el año de 664, adonde vino; y ántes de llegarle el palio, en 2 de Septiembre de 65 pasó al Señor, y está enterrado en la catedral, donde fué bautizado. Fué varon de heróicas virtudes y fama de santidad, cuya vida se espera sacará á luz el licenciado don Carlos de Sigüenza y Góngora, catedrático de matemáticas, con la erudicion que suele.

## DIEZ Y SIETE.

131. El ilustrísimo señor don Fr. Márcos Ramirez de Prado, natural de Madrid, del orden de

N. P. San Francisco, que tomó el hábito de trece años en el convento de Salamanca; fué secretario de la provincia de Santiago; incorporóse en la provincia de Granada, adonde segunda vez fué secretario y guardian de Lucena, convento que reedificó, y guardian de Granada, y á los cuarenta años obispo de Chiapa: consagróse en las Descalzas de Madrid el obispo de Tarragona: fué de Chiapa promovido á Michoacan, año de 639, en 13 de Marzo, donde luego dió principio al edificio de su iglesia: reedificó el convento de religiosas de Valladolid, y á todos los conventos favoreció con limosnas y á sus pobres y á todas horas con socorros. Dejó dotadas ocho capillas y altares con fiestas y aniversarios, en particular una de la Presentacion de Nuestra Señora en su iglesia, que llegó á mas de diez mil pesos su fábrica, y quedó dotada con una misa todos los dias y fiesta cada año con huérfana y sermon y aniversario de difuntos: dotó muchas lámparas así en las Indias como en España, y las envió de acá de plata, con tantas obras pías, que parecia dar mas de lo que tenia: fué visitador del tribunal de Cruzada año de 47: fué promovido á la silla arzobispal año de 666: entró á gobernarla con alegría de todos; y cuando esperaban con tal príncipe el consuelo que habia dado á las ovejas de su rebaño, ántes que le viniese el palio, año de 67, pasó de esta vida: fué sepultado en la catedral con sentimiento de todos.

## DIEZ Y OCHO.

132. El ilustrísimo señor don Fr. Payo Enriquez de Rivera, natural de Sevilla, de la casa de los señores duques de Alcalá, del orden de San Agustín, que tomó el hábito en San Felipe, de Madrid, estudió en Salamanca y se graduó de maestro en filosofía y en teología, leyó en Valladolid, y fué prior de aquel convento, y despues rector de Doña María de Aragon, definidor y calificador del Santo Oficio, electo obispo de Guatemala año de 657, donde se ocupó en obras heróicas en aumento de su obispado: fué religioso por extremo modesto y muy discreto y gran limosnero: imprimió un libro de la Concepcion de Nuestra Señora, con autoridades grandes de los santos Padres y autores clásicos en favor del misterio, en que se conoció su talento.

133. Fué promovido al arzobispado de México, donde llegó el año de 668, víspera de los sagrados apóstoles San Pedro y San Pablo, estando la vírgen de los Remedios en la catedral en su novenario; dicho anuncio de remedio que en sus necesidades esperaba su rebaño. Fué virey y capitán general en 13 de Diciembre del año de 73, por muerte del señor duque de Veraguas: continuó por su gobierno, desinteresado, útil y pacífico, y por los crecidos socorros que hizo á su majestad en los envíos hasta el año de 80, y se hubiera continuado por toda su vida á

no haber renunciado con instancia en manos de su majestad el vireinato, y en manos de Su Santidad el arzobispado: aceptáronle las renunciaciones; pasó á España año de 81, y cuando le aguardaba la mitra de uno de los cuatro obispados grandes y la presidencia de Indias, sin llegar á la corte se fué desde Ciudad Real despedido de todos con dos criados solamente y su persona al convento de Nuestra Señora de los Dolores del Risco, donde reducido á religioso austero y á vida ejemplar, acabó con la mortal año de 84, con edificacion del orbe. Celebráronse sus honras en la catedral de México con autoridad y asistencia de todos los tribunales, á que predicó el señor doctor don Isidro de Sariñana, obispo de Oaxaca, en que manifestó las prendas de príncipe tan soberano: remítome al libro del licenciado José de Avilez, de su vida, impreso año de 84.

## DIEZ Y NUEVE.

134. El ilustrísimo señor don Francisco de Aguiar y Seixas, natural de Betanzos en Galicia, colegial del colegio de Cuenca en Salamanca y en Santiago de Galicia, canónigo de Astorga, y canónigo penitenciario de Santiago de Galicia, obispo de Michoacan, y promovido por renuncia del señor don Fr. Payo á la silla de México, donde entró el año de 81. Prelado piadoso y vigilante, que como Eleazar en la division de la tierra de promision, no de-

jó parte que le cupo en suerte que no midiese á palmos; así este príncipe no ha dejado rincón que su misma persona no visite, arriesgando la vida por sus ovejas por altas sierras, por tierras destempladas, por montes y quebradas; confirmando innumerables almas, con tanta caridad, que aunque sea á cualquier hora y uno solo, lo confirma con voluntad apacible: predicando la doctrina evangélica sin cesar, gobierna hoy; con los pobres limosnero, en la iglesia devoto, vigilante en la reformation de las costumbres, suave para todos y solo para sí severo y riguroso, que con su misma vida predicando enseña, y obra efectos prodigiosos en utilidad de su rebaño; tan devoto de N. P. S. Francisco, que profesó en la Tercera orden en manos del R. P. guardian, Fr. Antonio de Escaray, año de 94, y el de 99 fué electo en hermano mayor, que aceptó con suma devoción. Yo, por seguir el consejo del Espíritu Santo:— *Lauda post mortem*,—dejo la pluma para los que á su tiempo merecieron cano- nizar sus virtudes.

135. Estos son y han sido los prelados de la iglesia catedral mexicana, metropolitana de la Nueva-España: ilustrísimos por la dignidad, y muchas por sus excelentes atributos y virtudes, que con mi corto caudal he sacado como de mina riquísima de lo que ella misma me ha ofrecido, persuadido que es lo que mas enriquece esta ciudad insigne, y las piedras mas preciosas de su corona que

mas la adornan y ennoblecen, con cuyas virtudes y excelencias es Dios Nuestro Señor glorificado en sus siervos.

136. No es menos la gloria que goza con haber reengendrado en el bautismo al santo Felipe de Jesus, su patron, y al invicto mártir Fr. Bartolomé Gutierrez, del orden de San Agustin, que padeció en el Japon: nació en la calle de Santo Domingo, y fué bautizado en esta catedral en 4 de Setiembre de 1580 años, por el V. P. cura Francisco de Loza, compañero del V. P. Gregorio López, cuyas reliquias y huesos están en la sacristía: y estimanse como de varon ilustre cuya beatificación se solicita.

137. Tambien puede gloriarse del hermano Diego de Montalvan, de la Compañía de Jesus, que el año de 612 en 14 de Diciembre padeció por la fe en los reinos del Chile, que siendo mexicano se bautizaria en la catedral: hace memoria de su martirio el P. Alonso de Ovalle en su *Historia del Chile* (*lib. 7, c. 6, fol. 228*).

138. El V. sacerdote Juan Gonzalez, canónigo de esta santa iglesia, natural de Valencia de Mombuey, obispado de Badajoz, es uno de los luceros de este cielo: vino de edad de pocos años en busca de su pariente Gonzalez: estudió en México latinidad, y fué de los primeros estudiantes: ordenóse de epístola y evangelio el señor don Fr. Julian Garces, y de sacerdote el señor Zumárraga: renun-

ció la canongía: fué á predicar y administrar los santos sacramentos (*Torq., lib. 5, C. 18*); estuvo en Xochimilco con los padres; de allí, buscando la soledad por haberse dado á la oracion y contemplacion, se fué á un pueblo llamado Santiago, visita de Huexotla, donde estaba á la obediencia del padre guardian; de allí pasó al pueblo de la Visitation de Santa Isabel, cercano á la ermita de Nuestra Señora de Guadalupe, donde pobre de alhajas que repartió entre los pobres, con una sotana gruesa de buriel y unas sandalias de cuero crudo, se sujetó al doctor don Alonso de Bonilla, inquisidor y dean despues, con tan puntual obediencia, que nada hacia sin su licencia, ni aun lo muy lícito, ni las menudencias necesarias: vivió con tanta penitencia que llegó la noticia á su majestad, y despachó el señor Filipo II cédula al virey, que tuviese mucha cuenta con la persona del padre Juan Gonzalez. Murió de mas de noventa años en casa del señor dean, su bienhechor, el primer dia de Enero de 1591, y con la fama de santidad se conmovieron todos los tribunales y religiones; y en virtud de la cédula fué el entierro de tanta ostentacion y acompañamiento, como pudiera ser el de un príncipe: enterróse en la catedral, en el lugar de los canónigos, porque lo fué.

139. El V. P. Francisco de Loza, cura que fué de la santa catedral, de gran caridad para con los prójimos, pues todo su empleo era recoger limos-

nas para sus necesidades, muy dado á la oracion, y sobre ser compañero del venerable padre Gregorio López, se puede considerar cuál seria la santidad y virtudes que le adornaron.—Cum sancto, sanctus eris.—Está sepultado en el convento de San José de Carmelitas descalzas, donde estaban los huesos de su compañero, que como en vida tanto se quisieron, en muerte se juntaron.

140. Otros muchos varones ha tenido esta santa iglesia, aunque en oficio menores, en virtud y letras grandes. El padre fray Juan Mesa, natural de Utrera, que pasó mozo á esta ciudad, crióse en en la Huasteca con un tio suyo encomendero, y aplicóse al estado eclesiástico; y como era gran lengua, como apostólico varon andaba de pueblo en pueblo de chichimecos predicando á pié y pobre. Hizo gran fruto; y habiendo heredado á su tio, repartió á pobres y casó huérfanas; y era tanta su caridad, que se le conocia: traía en su corazon á Dios tan aseado, que en los altares y cosas divinas era admiracion su limpieza. Fué muy dado á la oracion, y ya anciano se retiró á Pánuco á tratar de su muerte: fué tan honesto y recatado, huyendo de la conversacion de las mujeres, que murió, al juicio de su confesor y religiosos, virgen, cuya vida más á lo largo trae el padre Torquemada con la del padre Urbano, presbítero, muy á la del padre Mesa semejante, de que se deben á Dios nuestro Señor las gracias.